

Relación familia-escuela

«También depende mucho de quién sea la persona, es decir, de quién sea la mamá, si la mamá tiene confianza y lo comenta»



habla la **conserje**

¿Por qué hemos elegido este concepto?

La elección de este concepto, de entre todos los presentes para el diccionario colaborativo, era difícil ya que había un par de términos sobre los que nos interesaba investigar. Finalmente fue una decisión casi unánime, ya que a todas nos llamaban la atención los diferentes puntos de vista que nos permitía indagar. Nuestra intención inicial era poder hablar con todos los agentes que intervienen en esa relación o proceso, tanto directos como indirectos, y poder enriquecernos así de las diferentes opiniones y miradas. Al final tuvimos que centrarnos en uno de ellos, ya que si abarcábamos mucho no nos adentraríamos al cien por cien y quedaría muy superficial. Optamos por la elección del conserje ya que sentíamos que era alguien más objetivo, que podía ver y entender a las dos partes (familia y escuela). Era eso lo que pensábamos que nos encontraríamos, pero, fue después de realizar un análisis de la información recogida cuando hemos podido comprobar que esta visión no era tan objetiva como esperábamos, lo que analizándolo tiene sentido, ya que ella forma parte de la escuela y tiene más vivencias en la misma.

¿Quién habla sobre este concepto?

Hemos querido enfocar la definición de este concepto desde una visión inusual, la del conserje del centro. Nos parecía interesante escuchar y analizar la aportación de un agente participante en la escuela que puede considerarse una parte más neutral o que asume un papel más indirecto en el proceso de relación familia - escuela. Normalmente se entiende que la función del conserje es la de administrar material, en algunos casos excepcionales ofrecer

un apoyo educativo y también que no está tan presente en los procesos de enseñanza - aprendizaje ni en las relaciones que se establecen en el colegio. Sin embargo, consideramos que el simple hecho de pertenecer al centro educativo le hace vivir estas experiencias y de alguna forma influyen en su visión.

Su punto de vista nos parecía llamativo por ser objetivo, ya que es alguien externo a la interacción familias-docentes. Sin embargo, después de obtener el resultado contrario al esperado y ver cómo se posicionaba continuamente del lado de los maestros, estamos muy satisfechas con la visión obtenida la cual nos ha sorprendido incluso más de lo que pensábamos.

¿Cómo hablan de este concepto?

La recogida de información se realizó a través de una entrevista. Su primera impresión fue que las preguntas eran muy formales y trataban el tema de forma general, considerando que debían de recoger vivencias más concretas. Así que partiendo de éstas, le dimos la libertad de que expusiese sus ideas, pensamientos y experiencias de acuerdo a la temática. Entendemos que esto haya sido así ya que el conserje no forma parte del equipo docente y su visión acerca de este concepto es un tanto superficial y poco objetiva, posicionándose más del lado de la escuela. Además, ella no es tan consciente de la vida en el aula con las familias porque suele estar presente únicamente en los momentos de llegada, de salida o en determinadas situaciones de conflicto. Puede que no entienda las relaciones entre la familia y la escuela como esperábamos, algo que le ha dado un giro inesperado al trabajo. Como punto positivo de este aspecto es que hemos obtenido una visión más centrada en problemáticas del día a día, más informales, dando detalles de la convivencia diaria del centro.

La recogida de datos se llevó a cabo mediante una grabación de audio ya que, de esa manera, podríamos profundizar más en la entrevista y, por lo tanto, obtener un análisis más completo. Además, ella nos transmitió que delante de una cámara se iba a cohibir así que, optamos por grabar su voz para

facilitarle sus respuestas, que se sintiera más cómoda y nos transmitiera su pensamiento más real.

En ningún caso interrumpimos a la entrevistada, siguiendo la estrategia de concederle el tiempo que requiriera para extenderse en sus respuestas. De esta forma, tuvo la libertad de profundizar en los temas que ella consideraba más importantes lo que daba más carácter a la entrevista, introduciendo también pequeñas anécdotas o vivencias que dejaban ver la realidad de la relación familia-escuela en ese centro.

Definición de este concepto

Después de realizar un análisis exhaustivo sobre la información recogida en la entrevista nos proponemos construir la definición de este concepto.

Empezamos la entrevista preguntándole si podría facilitarnos un dibujo o un objeto que le permitiese explicar lo que representa para ella este tipo de relación. Rápidamente pensó en un objeto en concreto y nos lo mostró. Se trataba de uno de los tantos muñequitos que se dejan en la escuela y que ella va recogiendo. Al principio nos costó entenderlo hasta que nos explicó que los niños llevan muñecos, aunque no está permitido en el colegio y luego muchos padres vuelven a reclamarlo. Remarcó esta última frase, lo que nos ha llevado a analizar que algunas familias no se toman muy en serio las recomendaciones que se les hacen desde la escuela y esto tiene consecuencias.

A lo largo de la entrevista, nos definió la relación familia - escuela limitándose a las relaciones interpersonales que se producen entre docente y familias, sin hacer referencia, en un principio, a la importancia y el papel que tienen éstas en la práctica educativa. También ligada a la educación y a valores como el respeto. Según avanzábamos con las preguntas, fuimos introduciendo algunas más concretas de las que surgieron nuevas respuestas, que dejaban ver como en la convivencia surgían también pequeñas problemáticas a pesar de que la relación, mayoritariamente, era muy buena.

Desde el inicio, nos recalcó que la relación con las familias era bastante cercana y la calificó de extraordinaria (“a excepción de algunos padres que a veces están de pasada, no se relacionan mucho...”), pero a medida que íbamos introduciendo nuevas preguntas conseguimos profundizar, observando esa falta de objetividad y un posicionamiento que se alejaba más de la figura de las familias, una visión desde la perspectiva del centro.

En esta línea, otro de los puntos que nos llama la atención es cuando nos habla de la poca escucha activa que existe. En muchas ocasiones, la escuela comunica algo a la familia, estas “oyen, pero no escuchan” lo que se les dice y se centran en sí mismos. En cambio, cuando las familias intentan comunicar su problema, “la escuela se muestra interesada por buscar una solución”. No podemos confirmar ni desdecir esta afirmación, pero analizamos que sus comentarios son continuamente en este sentido. En algunas ocasiones intenta aclarar que no todos los padres son así, que hay de todos los tipos, pero la sensación que nos llevamos es que se centra más en las relaciones que sí lo son.

Hay un desacuerdo entre la familia y la escuela respecto a los contenidos curriculares trabajados en el aula, en concreto la autonomía del niño. Desde el centro se quiere trabajar este aspecto otorgando a los niños la posibilidad de adquirir ciertos cuidados higiénicos por sí mismos de manera progresiva, lo que pone en desacuerdo a algunas familias que tienen interiorizado que la tarea del maestro de infantil debe ser meramente de carácter asistencial. En concreto habla de momentos donde hay una cierta confrontación porque los padres consideran que no se han llevado a cabo todos los cuidados con su hijo en algún momento. Lo que sacamos como conclusión en esta ocasión es que los docentes intentan hacer todo lo que pueden, pero los padres no entienden que un docente no da a basto con tantos alumnos para que todos vuelvan perfectos a casa. Las propias familias conocen lo que es estar pendiente de un niño y el tiempo que esto les lleva, por ello creemos que se demuestra una enorme falta de empatía y de comprensión en este sentido. Que todos quieran lo mejor para sus hijos es normal, pero más normal es ponerse en el lugar del otro.

Al preguntarle por los aspectos que facilitan la construcción de una buena relación entre ambos agentes lo tiene claro: el buen entendimiento, la predisposición y el sentido común. A nosotras nos gustaría puntualizar que estas herramientas son necesarias por ambas partes, que ambos agentes deberían sentarse y dialogar y entender que “a veces se piden cosas que no se pueden dar porque en el aula no se dan esas condiciones, esas circunstancias”, pero cuando hay una predisposición por las dos partes todo se solventa finalmente.

En este sentido, como propuesta de mejora para esta relación, propone escuchar, escucha activa. Hablar, pero también comprender y tratar de entender lo que nos dicen. Cree que es lo más difícil de conseguir.

En relación con este tema, queremos subrayar la queja por parte del conserje acerca de los propios medios de los que disponen el centro y los docentes. (Como falta de personal de apoyo, material... etc).

Cuando le preguntamos por algunos momentos donde haya observado esa relación recibimos como respuesta el AMPA. Personalmente sabríamos que en algún momento nos comentarían algo así, ya que cuando se habla de este tipo de ello las personas rápidamente asocian AMPA con familia y escuela. Está muy bien este tipo de asociación, pero precisamente porque ésta ya existe en la mayor parte de coles hoy en día queríamos buscar otras diferentes de las que no se habla tanto. No queríamos interrumpir ni influenciar la entrevista por lo que esperamos a que ella siguiera hablando de lo que consideraba. Creemos que fue la decisión acertada ya que siguió su propio curso y acabó mencionando los talleres de los padres dentro del aula. Quiso recalcar que la relación no se basa solo en llegar a la escuela a exponer lo que les pasa a sus hijos, los problemas que tienen y marcharse, sino que colaboran mucho y subraya que para ello no es necesario aportar dinero, se puede hacer de muchas otras maneras (recursos personales).

No podemos olvidarnos que familia y escuela son los dos grandes agentes responsables que influyen en el desarrollo y educación de los niños. Si ambos no actúan de manera coordinada, no se organizan y se estructuran en cuanto a una serie de objetivos y expectativas fijadas, el crecimiento, desarrollo y

evolución de los niños y niñas no sería el deseado, ya que no solo por vivir en una familia o asistir al colegio, la evolución del niño está asegurada.

Estos dos contextos repercuten directamente en el desarrollo de la autonomía y de responsabilidad de los alumnos. Se considera fundamental que familia y escuela trabajen conjunta y cooperativamente para poder formar a los niños autónomos críticos y responsables de sus propias actuaciones.

Ambos agentes tienen algo en común que consideramos fundamental, y es que son quienes facilitan que la evolución de los niños siga el camino correcto a la realidad de la sociedad en la que viven. Sin embargo, son dos contextos con grandes desencuentros en comportamientos, formas de comunicación, etc.

Consideramos un punto a favor que las familias se incluyan en el día a día de los colegios, consiguiendo así, mayor rendimiento y mejor desarrollo en los más pequeños.

Para facilitar la participación de las familias, el papel de los profesores es esencial, ya que tienen que ser ellos quienes les inviten a formar parte de su trabajo. Por tanto, los maestros deben apoyarse de una actitud abierta, cercana y colaborativa y sin dudar, las familias tienen que seguir el mismo camino. Y no cabe duda, que aún queda mucho camino que recorrer para intentar dar con las claves que consigan lograr que dicha colaboración, relación y compromiso por parte de las familias y las escuelas sea una realidad.

Respecto a lo comentado anteriormente, podemos afirmar que existen dos puntos de vista o visiones que pueden afectar a la relación familia-escuela:

Los docentes señalan principalmente la inseguridad, tener que recibir comentarios cuestionándoles su trabajo, no ser capaces de poner límites a alguna que otra familia, que no exista colaboración por su parte, no poder decir lo que se quisiese respecto a los cuidados de algunos niños...

Por otro lado, las familias suelen recibir las valoraciones negativas como si le cuestionasen su papel como padre o madre, son los responsables de lo que les ocurra a sus hijos...

La colaboración entre ambos contextos repercute directamente en el desarrollo positivo de la personalidad de los niños y niñas en el proceso educativo previniéndose el fracaso escolar. Cuanto más colaboran mutuamente mas posibilidades tienen de tener buenos resultados.

Para finalizar, nos gustaría acabar recogiendo una frase pronunciada por el agente informante que, no solo nos llama la atención, sino que consideramos que todos deberíamos verlo así, una oportunidad de crecimiento: “Cada uno tenemos una visión diferente, los padres aportan mucho y son importantes, es fundamental la relación en el colegio”

Autoría e informantes participantes

La definición de este concepto ha sido elaborada por Ángela Cabrero Fernández, Iciar Martínez Jiménez, Saray Offroy Arabaolaza y María Sánchez Collantes a partir de la voz del conserje de un centro educativo de infantil y primaria. Este centro se encuentra en un área bastante atractivo para la mayoría del municipio en cuanto al ámbito geográfico. Es una localidad que se caracteriza por su rápida evolución demográfica y por las familias incorporadas desde otras localidades lo que hace que surja demanda de servicios complementarios como el comedor, ludoteca...

El ayuntamiento es otro de los agentes de la comunidad que juega un papel muy importante participando muy positivamente en la organización y en el desarrollo de actividades complementarias y extraescolares; fundamentales también en la colaboración para adquirir nuevos recursos educativos y en el mantenimiento de los mismo y de las propias instalaciones.

Estas circunstancias son las que han propiciado el modelo de Centro que repercute en el desarrollo de la actividad cotidiana.

El centro está organizado por 31 unidades repartidas en varios edificios. La ratio está cercana a los 25 alumnos por aula en el 2º Ciclo de Educación Infantil.

Actualmente, cuenta con 32 aulas que albergan en torno a 700 alumnos y alumnas de 2 a 12 años.

Este concepto en formato audiovisual

<https://youtu.be/yjUmp5iALT8>

